



los dirigentes históricos y actuales de la isla. Hasta el día de hoy, las necesidades del pueblo han sido subordinadas a una ideología y liderazgos mesiánicos, con una fatal ausencia de realismo.

Terquedad que permanece a pesar de constatar que sus históricos apoyos, Rusia y China, se han convertido al capitalismo y negocian con la potencia occidental repartiéndose el planeta. Rusia se quedará con el Donbás y China recuperará Taiwán. Es claro que Cuba es un daño colateral de esa repartija. Más allá de palabras y gestos de buena crianza, la han abandonado.

América Latina quiso entenderse como un continente, pretensión que no ha pasado de ser más que una ilusión. En un cuadro de grandes bloques territoriales, económicos y humanos, en este lado del mundo cada país es una isla y hace lo que puede para su inserción en un planeta hiper globalizado, buscando proteger individualmente sus intereses y agachando la cabeza cuando se percibe algún peligro.

Si ayer hubo algún pudor moral latinoamericano ante agresiones imperiales a los pueblos al sur del Río Grande —también las burguesías eran parte de ese sentimiento—, hoy, la solidaridad ante un pueblo de 11 millones de habitantes, agredido con brutalidad inhumana y sometido al hambre por los Estados Unidos de Trump, no da para más de un millón de dólares, incluso polémicos en el deshumanizado debate político nacional.

JOSÉ SANFUENTES

Da pena Cuba

Señor Director:
Sesenta y cinco años sometida a bloqueo por los Estados Unidos, sostenido en mayor o menor grado por todos sus gobiernos y ahora llevado al límite de la asfixia económica y humana, por el republicano Donald Trump. Su pecado fue no entender que "América es para los (norte) americanos". Pero también tienen responsabilidades

1
6